

El nivel bajo de testosterona a partir de los 50 aumenta la mortalidad

Los varones mayores de 50 años con menores niveles de testosterona pueden presentar un 33 por ciento más de riesgo de muerte. Así lo demuestra un estudio que aclara los procesos etiológicos subyacentes y sigue recomendando un estilo de vida saludable por encima de todo.

DM Nueva York 06/06/2007

Niveles bajos de testosterona podrían aumentar el riesgo de mortalidad a largo plazo en varones mayores de 50 años, según un estudio de un equipo de la Facultad de Medicina de San Diego, de la Universidad de California, que se publica en los resúmenes de investigación de la Sociedad de Endocrinología ENDO'07.

El estudio ha analizado a 800 hombres de California, de entre 50 y 91 años, miembros del estudio Rancho Bernardo sobre patología vascular y enfermedades crónicas desde 1970. En 1980, casi un 30 por ciento de los participantes referían niveles de testosterona por debajo de los parámetros considerados óptimos para su edad.

Las coordinadoras, Gail Laughlin y Elizabeth Barrett-Connor, han seguido a los pacientes durante estos últimos 18 años. "Hemos observado que el riesgo de mortalidad ha sido un 33 por ciento mayor en el grupo con menos tasa de testosterona", ha dicho Barrett-Connor.

Estas variaciones no se explicaban por otras causas, como tabaquismo, alcoholismo, cambios en el estilo de vida u otras patologías como la diabetes.

Mecanismos patogénicos

Ambas especialistas han aclarado que en los pacientes con menos testosterona se detectaban, por un lado, niveles más elevados de marcadores de la inflamación, como citocinas, los cuales les hacían predisponentes a diversas patologías.

Por otro lado, destacaban que la presencia de grasa subcutánea y el riesgo, tres veces superior con testosterona baja, de padecer síndrome metabólico, hacían que los factores de riesgo cardiovascular y diabético fueran mucho más frecuentes con bajas tasas hormonales.

"Para ello, hemos realizado mediciones de todos los tipos de colesterol, triglicéridos y glucosa, así como de la presión arterial, a todos los pacientes para relacionar su evolución con la tasa de testosterona".

Como conclusión, el estudio establece la posibilidad de paliar el riesgo con terapia hormonal sustitutiva; sin embargo, ambas coinciden en aconsejar primero un cambio en el estilo de vida, ya que "parecía que los hombres sedentarios tenían niveles hormonales inferiores".

Pese a la opción de una terapia hormonal, los cambios en la vida sedentaria son lo más accesibles, eficaces e influyentes en la tasa de testosterona

DIARIO MEDICO